THE MYSTERY EXAMINER 5¢

EDICION ESPECIAL

Día de la Independencia
4 Martes de Julio 1925

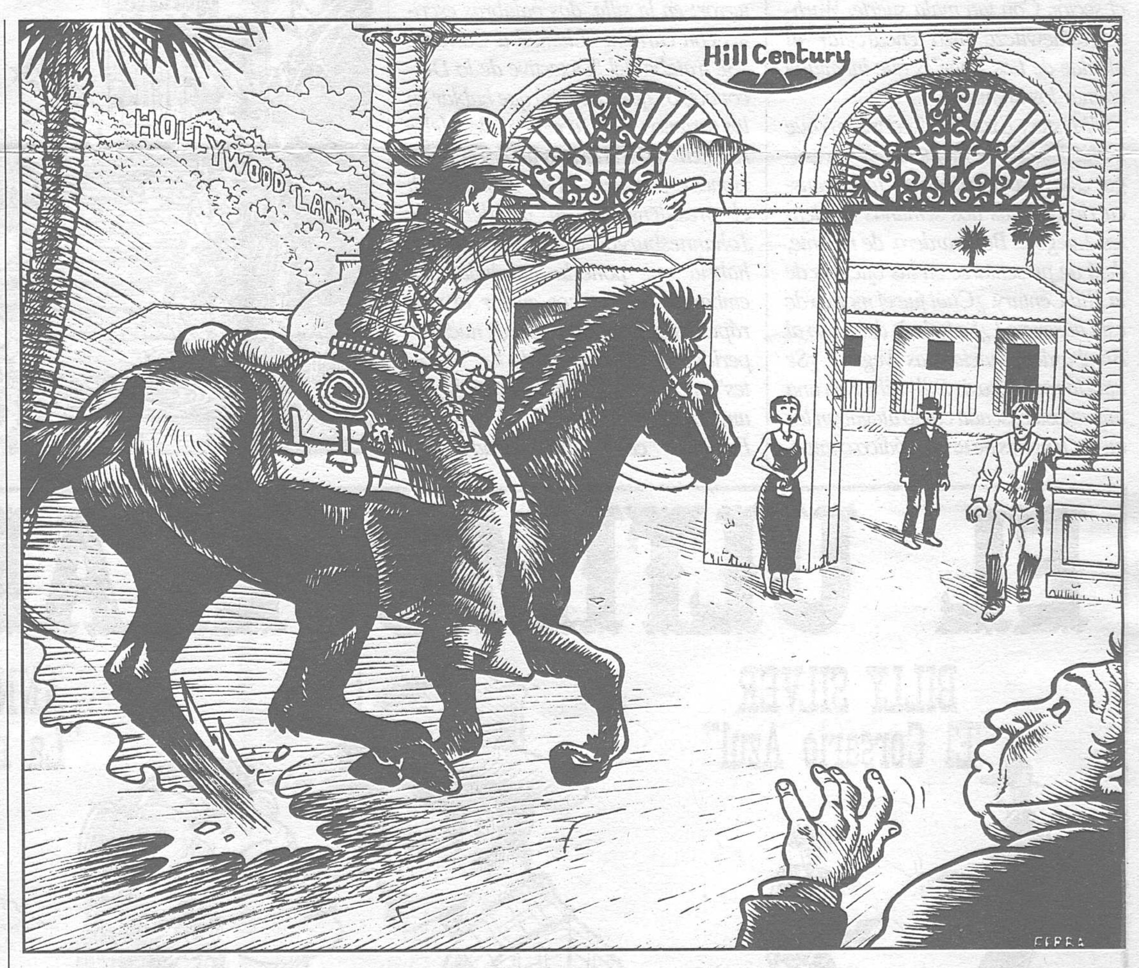
LA MALDICION DEL CAMPO DE LOS VALIENTES

¿PERO DÓNDE ESTÁ EL ULTIMO LLANERO?

LAS COMADRES DE HOLLYWOOD ESTÁN ALTERADAS.

William J. Herbert
Redattore capo

¿Era "El Ultimo Llanero" un film maldito? Se recuerda la memorable trifulca que enfrentó a los 2 coguionistas de este western marcado por el destino. Hace de esto 6 meses, Scott W. Barthelby y Teddy Falk iban a grabar sus nombres en la acera de la vergüenza. En el prestigioso marco del "Copacabana school of fine arts": iba a desencadenarse pronto una simple disputa. El punto de partida de este "reguero de pólvora": un altercado respecto a sus derechos alimentado por una envidia feroz (Barthelby, hijo de un banquero de Boston nombrado 6 veces en los créditos) degeneró en una pelea general. El alcohol y el odio se mezclaron en un peligroso cóctel que concluyó con el incendio de la manzana de casas que albergaba el "Copacabana" célebre taberna clandestina situada en el Boulevard de Hollywood.



Desgraciadamente, la serie negra no había hecho más que empezar. Un mes después, el realizador designado por producción era detenido en su domicilio por el comisario Warhzawcskiewitczc, de la brigada anti-vicio, de Los Angeles. Desde entonces, desde lo más recóndito de su húmeda prisión, Henry G. Barthelby (el propio hermano de Scott W.) reclama su inocencia. "Es un golpe preparado...¡Y pensar que sus padres, se consideraban mis amigos!"
Afortunadamente, el inteligente e incorruptible Greg Saunders, productor ejecutivo de la Hill Century mantenía firmemente el timón del barco que empezaba a hacer agua por todas partes. El furor de Saunders llegó al máximo, durante la audición de Ambrosianus C. Barthelby, actor designado para desempeñar el papel principal. En efecto, el siempre apuesto octogenario no sabía montar a caballo. BILLY SILVER, prometedora estrella de la Hill Century podía salir a escena, ¡"El Ultimo Llanero" había encontrado su estrella!
Se creía a la famosa compañía al borde del abismo, cuando el Banco Barthelby re-negoció la línea de crédito concedida a la Hill Century y el 24

LAS COMADRES DE HOLLYWOOD ESTÁN ALTERADAS.

de junio pasado un equipo de los estudios Hill Century se instaló en el desierto Mojave, en el lugar llamado "Slaughter Gulch". En el mayor secreto, John Pierpont Stacks empezó el rodaje en exteriores de "El Ultimo Llanero". Bajo la batuta de Greg Saunders, el departamento de publicidad había ideado un sistema original para mantener a la prensa en vilo.

Todos los viernes, Jeffrey Davies, llamado el Bombardero, galopaba hacia Hollywood, montado en un "appaloosa". Ante los periodistas, presentaba un comunicado detallando el progreso del rodaje. Pero, el tercer día, por razones desconocidas, el caballo se desplomó en el Boulevard de Hollywood. En seguida, la asociación de los "amigos del caballo", presidida por Miss Hornybigle atacó a la Hill Century mediante la prensa. La efigie de Jeffrey Davies fue quemada ante el Teatro Chino y el comisario Warhzawcskiewitczc tuvo que llamar al cuerpo de bomberos de la ciudad para restablecer un orden aparente en el sector. Con tan mala suerte, Warhzawcskiewitczc hizo encarcelar al alcalde de Los Angeles que intentaba calmar los ánimos.

El "Mystery Examiner" consideró que había llegado el momento de investigar estos acontecimientos. Todo transcurrió bien las dos semanas siguientes. Luego el Bombardero, de repente, dejó de presentarse en las oficinas de la Hill Century. ¿Cuál fue el motivo de esta ausencia? ¿Se habría desviado al Bombardero hacia Las Vegas? ¿Se habría roto el coxis Billy Silver en una impetuosa cascada como alegaban las malas lenguas de un periódico competidor? La Hill Century parecía perderse en conjeturas.

Uno de nuestros reporteros, Soames Barthelby, se presentó en seguida en el desierto Mojave, en las proximidades del lugar de rodaje de "El Ultimo Llanero", con objeto de aclarar este tenebroso asunto. "¡Esa es una tierra maldita!", le confió espontáneamente Wilbur Adderley, maestro de escuela en Johannesburgo. "¡Es el país de los muertos! ¡Ah! Como digo a los chavales. ¡Es el feudo del diablo! Los indios llaman a este rincón el Campo de los Valientes pero ni siquiera ellos han puesto allí los pies desde hace cincuenta años. ¡Quienes vayan allí no volverán, se lo digo yo!", concluyó el simpático maestro escupiendo su tabaco sobre la chaqueta de seda de nuestro enviado especial.

En el momento de imprimir, el Sr. O'Neill, uno de nuestros suscriptores, nos telegrafió la información siguiente: se había encontrado en Johannesburgo a uno de los caballos alquilados por la Hill Century, agotado y loco de terror; en la silla, dos palabras escritas con carmín: "Llamad a Carnby". ¿Se trataba del "Detective de lo Desconocido" que tanto dió que hablar en los asuntos de Derceto y de Hell's Kitchen? (Ver nuestras anteriores ediciones especiales). Al ser el Sr. O'Neill el presidente de la destilería de Johannesburgo, esta información habría que ponerla en duda. Sin embargo, prometimos enviar lo más rápidamente posible a uno de nuestros periodistas al "Campo de los Valientes" para aclarar esta historia. Si era una cita con la muerte, el "Mystery Examiner" cabalgaría a su lado.

MISTERIOSOS INVERSIONISTAS

Tras los acontecimientos del 24 de diciembre pasado, Hell's Kitchen se ha vuelto a comprar hace quince días por inversionistas privados que han querido mantener el anonimato. Para atraerse los favores de la municipalidad, se han comprometido a reforzar el acantilado (y también a consolidar las finanzas del municipio) en el que está construida la vivienda. Teniendo en cuenta los riesgos de desprendimiento, siempre se pedía a los turistas que respetaran las indicaciones de la policía de no tomar el "Ocean drive". Pero continúa el misterio...

¿Estará relacionada la compra de Hell's Kitchen con la de Derceto? Recordemos que a consecuencia de un misterioso asunto, que hizo correr mucha tinta, esta mansión de Luisiana se revendió a Frank Stride (ver nuestra edición especial de 1924). Tras el suicidio del excéntrico arquitecto y de su padre, Derceto se volvió a comprar el pasado mes por Wilma y Frank Bates, una pareja procedente de la costa oeste, deseosos de instalarse y abrir un motel en las inmediaciones posteriormente.

¿Existía una relación oculta entre estas dos operaciones inmobiliarias? El "Mistery Examiner" vigila... Que lo sepan las fuerzas oscuras, para nosotros, este expediente permanecerá siempre abierto, incluso si por razones ocultas y debido al secreto profesional al que estamos obligados, no nos es posible desvelar, teniendo en cuenta la censura, las informaciones aún por comprobar y que deberemos recibir.

De nuestro enviado especial,
Harold McGrudder



LA AVALANCHA HACIA EL ORO

Crónica de James W. Calwell.

Los residentes privilegiados de Forestville entraron el martes pasado en el Museo de Buscadores de Oro con emoción y desconcierto. Recordemos que este lugar no abrirá sus puertas hasta hoy, aniversario de la Independencia de los Estados Unidos de América. Por primera vez, estos visitantes verán expuestos los testimonios de la vida de sus antepasados, hombres rudos y zafios, que a veces perecieron en su apasionada búsqueda.

Los más jóvenes se extasiaban antes las piezas como este viejo juego de póker que contenía 4 sotas de diamantes, o "One Eyed Jacks", o esa palmatoria de punta afilada que los antiguos plantaban en la roca al caer la noche para continuar extrayendo sin descanso el metal precioso.

Abriendo inopinadamente su camisa y exhibiendo un torso cubierto de cicatrices, un viejo borracho tuerto afirmaba que este utensilio tenía otros usos. Pero el aguafiestas histérico fue dominado rápidamente. El incidente no ha impedido que los visitantes pasaran un buen día.



NOTICIAS BREVES

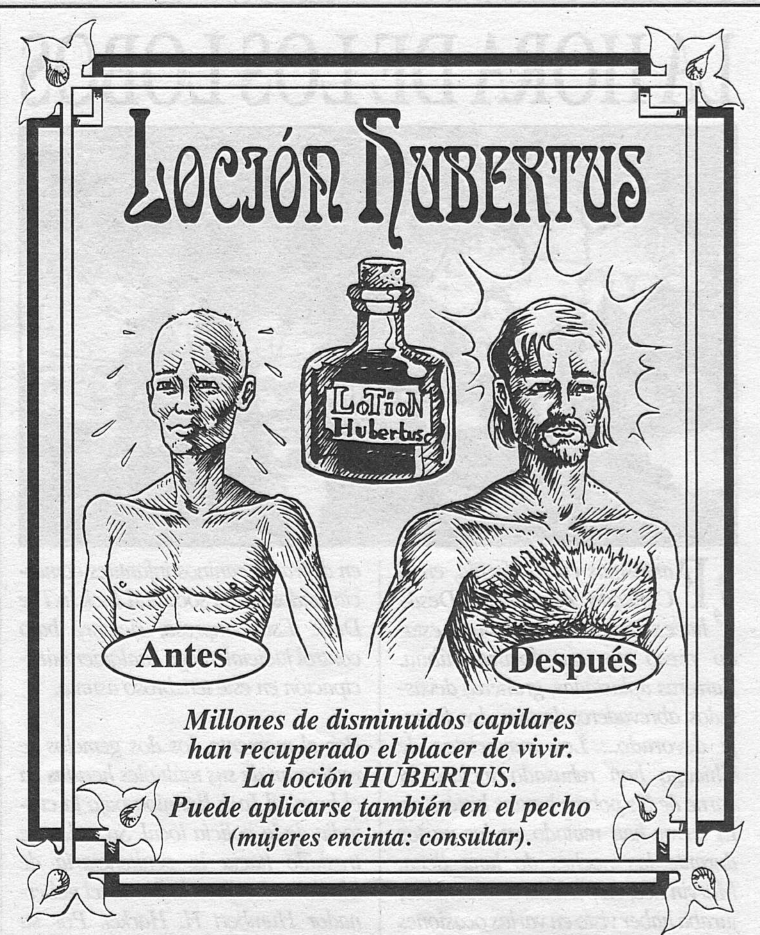
Víctima de un capricho de la falla de San Andrés, el ala izquierda del orfanato St. Andrews que había sido destruido parcialmente durante un temblor de tierra el 3 de marzo de 1924, ha sido finalmente restaurado. Se inaugurará hoy, aniversario de la independencia de nuestro hermoso país. La hermana O'Brian, directora del orfanato, se felicita por la elección de esta fecha. "Este 4 de julio de 1925 será un gran día para California", ha declarado con una enigmática sonrisa.

La pequeña Grace sigue bien. El Sr. y la Sra. Saunders agradecen a todos nuestros lectores sus testimonios de simpatía.

Uno de nuestros fieles suscriptores, el ganadero y juez de paz en Denver Church se complace en anunciarles el próximo nacimiento de su nieto, David Samuel Peckinpah.

NUEVO AJUSTE DE CUENTAS EN OK CORRAL

Tras tres años de dificultades financieras, Mr. Wilbur J. Hamilton ha logrado finalmente arreglar la situación de su fábrica de paraguas situada al norte del célebre rancho OK Corral.



SILVER SCREEN NEWS

H.B.L. y O.W.P., 2 jóvenes artistas anónimos de Tijuana, preparan una colección de fascículos ilustrados dedicados a las estrellas de la pantalla. El primero "Las locuras de Zelda Stahr" acaba de ser retirado por la oficina del fiscal del distrito de Los Angeles a petición de Monroe Stahr. Pero H.B.L. y O.W.P. están decididos a vender clandestinamente el segundo volumen, "Las casetas de Ritití" que presenta a la célebre estrella canina de los estudios Zoopnick. Hay que señalar que Miss Hornybigle ha presentado ya una queja ante las autoridades competentes. Desgraciadamente, no ha podido retirar a tiempo un pequeño folleto titulado: "Hornybigle tiene una fiebre... de caballo" que sacaba a la luz su pasión por los criadores de caballos.

¡Escándalo en los estudios Rushmore! Un dentista loco ha irrumpido en el bungalow donde se han instalado las salas de montaje. Como un lobo sediento, aullando improperios, el iluminado ha destrozado a hachazos los negativos de la última obra maestra de Erich Von Greed: "Los buitres". Para franquear la puerta de los estudios, el loco furioso simplemente había cubierto sus cabellos de guano y se había puesto un traje raído de tres piezas para hacerse pasar por Mark B. Zerkov, el dueño de la Rushmore. El jefe de seguridad de los estudios fue cesado inmediatamente y sustituido por Walter Warhzawcskiewitczc, que para tal ocasión, había sacado del almacén de accesorios una vieja escopeta. "¡A los chiflados los curo yo!", decía el impávido vigilante de seguridad cacheando el cuerpo de todos (incluido Rototo, rival felino de Ritití) los que cruzaban cada mañana la doble puerta de hierro forjado tras la cual dormitaban tantos sueños.

Al empleado sin escrúpulos de la Zoopnick que birló el pantalón marrón de Greg Galbert mientras repetía una escena difícil de lucha a manos limpias en el estudio de Wally Abrogast, se le ha pidió que lo devolviera inmediatamente a su legítimo dueño. Por razones sentimentales, Greg estaba muy ligado a esta ropa. "Aunque esté remendada, esta prenda marrón es toda mi vida", me confiaba recientemente el dulce Greg, hundido por la pena, en el tranquilo ambiente del Blue Boy Bar.

Nuestra corresponsal en Beverly Hills, Lulu Parsnips

LA HORA DE LOS LOBOS



¿Fantasmas en California, en el Condado de Salem? Desde hace seis meses, el ganado ha estado preso de una locura súbita. Barreras aplastadas, graneros devastados, abrevaderos destrozados, forraje devorado... Los mayoristas de Chicago han rehusado incluso la carne de las pobres bestias histéricas. El terror han reinado en los pastos durante las noches de luna llena. Marvin Lee, un periodista sonámbulo, juraba haber visto en varias ocasiones a dos seres antropoides con cabeza de lobo: "Se lo juro, bailaban bajo la luna, les he visto como le veo a Ud., Padre..." afirmaba Lee al lugarteniente Briggs de la brigada bovina.

Ya harto, uno de nuestros dinámicos lectores, el Sr. Remington Bearl, decidió realizar su propia investigación. A pesar de un violento ataque de ciática, para él había llegado la hora de actuar. Con armas en la mano y tras largas noches al acecho, el intrépido industrial abrió fuego continuo sobre los monstruos que frecuentaban los establos. Descubiertos, los hermanos Harker no pusieron pegas para confesar. Desde hacía dos meses, estos dos desequilibrados se habían enfundado en disfraces caninos infantiles comercializados por la sociedad Jack In The Dark. Esta empresa, siempre bajo control judicial, niega cualquier participación en este tenebroso asunto.

Por el momento, los dos gemelos se recuperan de sus múltiples heridas en el hospital Jack Bannion bajo la custodia de la policía local. Su orden de traslado hacia la penitenciaría de Black Rock espera la firma del gobernador Humbert H. Harker. Por su parte, el doctor Zempf, famoso alienista, considera que los sobrinos del gobernador están afectados de cretinismo congénito. "¡Ah! Serían un maravilloso campo de experiencia para mis trabajos psiquiátricos", afirmaba aquél, a quien los clínicos de Bel Air le habían apodado "El buen Doktor Helmut" y cuya última obra "El Dolor: una terapia contra el engaño" suscitaba una viva controversia.

Más prosáico el lugarteniente Briggs, en torno a una botella de ginebra, nos confió: "¿A qué clase de iluminado tendremos que enfrentarnos la próxima vez? ¿A la Momia de las Rocosas? ¿Al Zombie de Catalina? ¿Al Vampiro de Sacramento?..."

FRAGATA A BABOR

Un gran folletín firmado por Capitán Trevis. 3er. EPISODIO.

Con la espada desenvainada, Pregzt se abalanzó sobre el capitán del Vulture. Con un movimiento vengador hizo girar su arma mortal. La cabeza de Jordan voló por los aires y cayó sobre el cráneo de Quick el tuerto, que se batía tres metros más abajo contra dos rudos matones.

"¡Disculpe capitán!" resopló el zafio pelirrojo apartando un mechón de cabellos negros que se había quedado pegado a su corta frente.

Atada al palo mayor, con su piel de alabastro cubierta por una fina túnica de lino desgarrado, la princesa Elizabeth observaba la matanza con mirada viperina. Sus finas manos, modeladas por el aprendizaje del piano, intentaban romper las ataduras de cáñamo que impedían sus movimientos. Un relámpago. La lluvia cálida y perfumada chorreaba ahora del fino atuendo, dejando presagiar una rinofaringitis.

El cuerpo del capitán del Vulture rodó por el puente em-papado de lluvia y sangre y chocó contra la puerta de la cabina, con un ruido hueco. Durante dos veces, el balanceo lo alejó y luego le llevó contra el batiente. "¡Entrad!" pronunció una voz fuerte e impaciente detrás de la puerta.

Sin mirar a Elizabeth, víctima de los estornudos, Pregzt saltó sobre el puente inferior. La costura de su engalanado pantalón se abrió con la violencia de un latigazo. Herido por esta traición textil, Pregzt arrojó por la borda con un mismo movimiento a Quick el tuerto y a uno de sus propios marineros.

Apartó a Jordan de un puntapié y empujó la puerta.

Una expresión de terror, difícilmente contenida, se reflejó en el rostro del pirata. En la cabina, la lámpara-tempestad lanzaba sus reflejos dorados sobre la armadura ciclópea sentada tras el escritorio.

"Os esperaba" dijo la voz tras el yelmo.

— CONTINUARA...

ALON3ES5051